

Liturgia Viva del Martes de la 23ª semana del Tiempo Ordinario

ELEGIDOS PARA HACER EL TRABAJO DE DIOS (Año II. 1 Cor 6:1-11; Lc 6: 12-19)

Introducción

Primera Lectura. San Pablo les dice a los corintios: Si hay dificultades y discordias en la comunidad, éstas deben resolverse en la misma comunidad, mejor que llevándolas ante un tribunal civil. ¿Acaso no deben ser las comunidades cristianas “un solo corazón y una sola alma”?

Evangelio. Como en otras ocasiones muy importantes en su vida, Jesús ora antes de elegir a los doce apóstoles de entre sus discípulos. Éste es ciertamente un momento muy importante. Él los entrenará y correrá el riesgo de encomendar a gente débil y falible su propio trabajo y misión. Él sabe que no siempre harán lo mejor que puedan, ya que pasarán por momentos de temor, desaliento, cobardía y componendas. Aun así, se fía suficientemente de ellos y les ayudará a llevar su trabajo a buen término, cuando Dios quiera. --- En esta eucaristía expresamos nuestra confianza en la Iglesia de Jesucristo.

Oración Colecta

Tu Hijo Jesucristo podría construir
fundamentos firmes para tu Iglesia
contando con gente débil y falible.

Solamente el podría hacerlo; nosotros no osaríamos.

Te pedimos, con tu Hijo,

que nuestra fe en tu Iglesia y en sus líderes
permanezca siempre inquebrantable.

Mientras luchan y muchas veces buscan a tientas,

que el Espíritu Santo los colme
con su sabiduría y su ardor.

Y llévanos a todos adelante en esperanza y alegría.

Te lo pedimos por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

Por el papa, para que acierte a dirigir a la Iglesia con fe, sabiduría y misericordia, roguemos al Señor.

Por nuestros obispos, unidos al papa, para que sepan ver y atender con solicitud a las grandes necesidades de la Iglesia en nuestros días, roguemos al Señor.

Por aquellos que tienen miedo de responder generosamente al llamado de Dios para seguir a Cristo y entregar su vida, como sacerdotes o consagrados, al servicio del pueblo de Dios, para que cambien de actitud y sean generosos al mismo llamado del Señor, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

En el nombre de Jesús, tu Hijo,
tus ministros sagrados y tu pueblo fiel
te ofrecen en esta eucaristía
el memorial de su muerte y resurrección.
Te pedimos que, aunque somos pecadores,
nos convirtamos en tu pueblo santo,
para que podamos dar testimonio de tu nombre
y ser para todos un signo creíble de que tu Hijo vive,
y de que tú eres nuestro Dios,
Padre poderoso y misericordioso
ahora y por los siglos de los siglos.

Oración después de la Comunión

Oh Dios y Padre santo:

Tú has querido hoy
que tu Hijo nos dirigiera su palabra de vida
a nosotros, su pueblo caminante,
y que nos diera su alimento de fortaleza.
Renueva a tu Iglesia en sus líderes y en sus miembros,
para que atinemos a vivir como creemos,
y para que alcemos en nuestro mundo
una voz profética que proclame con credibilidad
la urgencia de justicia, verdad y unidad en la tierra.
Y que de esta forma el mundo crea en tu Hijo,
Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: Jesús confía su propia misión a manos humanas, débiles y falibles. Decimos que Jesús “confía”, por que él se fía suficientemente de sus apóstoles y de nosotros, sus discípulos. Con la ayuda y la fuerza del Espíritu Santo podemos ciertamente hacer la difícil y hermosa tarea que Dios nos asigna.

Para ello, que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y nos acompañe siempre.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org